LLUVIA DE CLARIDAD

Etapas del Camino a la Iluminación En la tradición Sakya

por

LAMA JAMPA THAYE

Según traducción de Shantí Gordí

Ediciones Amara. Ciutadella de Menorca

Publicado por vez primera en español en 2009
por Ediciones Amara. Ciutadella de Menorca.

Título original: *Rain Of Clarity. The Stages of the Path in the Sakya Tradition*.

© de Ganesha Press LTD.
© de esta traducción 2008 Shanti Gordi
© Coordinador de la traducción: Isidro Gordi
© Diseño de la portada: Federica Mahieu
© Diagramas de Deidades interiores: Rana Lister

Impreso en España / Printed in Spain
Todos los derechos reservados. Prohibida su reproducción total o parcial sin permiso del editor o propietario del Copyright. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, *www.cedro.org*) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ISBN: 978-84-95094-32-2
Depósito legal: B. 3.194-2009

A S.S. Sakya Trizin y
Karma Thinley Rinpoche,
Mis Maestros de refugio.

Contenido

Prólogo de S.S. Sakya Trizin 7

Prólogo de Karma Thinley Rimpoché 9

Introducción 11

Capítulo primero
Tomar Refugio en las Tres Joyas. 15

Capítulo segundo
El Despertar de la Bodhichita 33

Capítulo tercero
La Práctica de las Seis Perfecciones 43

Capítulo cuarto
Ver la Vacuidad 65

Capítulo quinto
Entrar en el Vajrayana 89

Notas 109

Ilustraciones

Manjushri, bodhisatva de sabiduría 12

Sakyamuni Buda 16

Arya Nagaryuna 34

Shantideva. 44

Gorampa Sönam Sengge 66

Sakya Pandita 90

Gönpo Gur 114

Prólogo de S.S. Sakya Trizin

His Holiness
Sakya Trizin
HEAD OF THE SAKYAPA ORDER
OF TIBETAN BUDDHISM



Dolma Phodrang
192 Rajpur Road,
P.O. Rajpur 248009
Dehra Dun U.A. INDIA

Durante algún tiempo, Lama Jampa Thaye procuró, a través de sus enseñanzas y escritos, que el Dharma llegase a los devotos occidentales de modo que les ayudase a poner en práctica los principios de la filosofía budista en sus vidas. Es un placer presentar su último esfuerzo en propagar el Dharma.

Este trabajo pretende abrir la puerta que lleva al pensamiento budista como base para una vida saludable y espiritual. En él, Lama Jampa Thaye cubre el sendero budista desde la toma de refugio inicial hasta las profundas enseñanzas de Vajrayana. Él aborda los objetos del refugio budista –las Tres Joyas–, el desarrollo de la correcta motivación –bodhichita–, los principios del comportamiento en el sendero –las seis perfecciones–, la visión correcta –la comprensión de la vacuidad–; y concluye con una introducción al vehículo del vajrayana. A través de esta enseñanza, el estudiante recibe un plano completo para entrar en el sendero, mantener los votos y la motivación que conducen a una mejor y más virtuosa vida y, finalmente, un camino hacia la liberación.

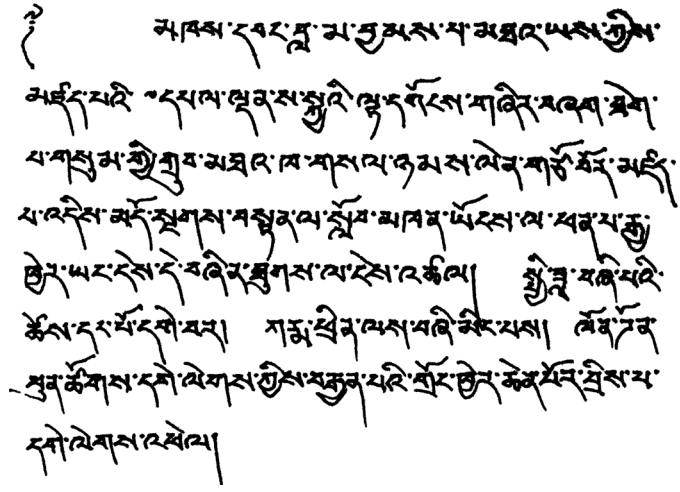
Lama Jampa Thaye presenta las enseñanzas budistas bajo la luz del pensamiento moderno científico y la vida contemporánea. Esto hace que el trabajo sea más útil para el nuevo practicante, creando un puente entre su entendimiento actual y el profundo Dharma.

Finalmente, me gustaría elogiar a Lama Jampa Thaye por el infatigable entusiasmo y esfuerzo que ha dedicado a la noble causa de hacer que el Dharma esté al alcance de aquellos que están realmente interesados en él, y animarle a que siga con su magnífico trabajo.



Su Santidad Sakya Trizin
Sakya Dolma Phodrang, Rajpur, India
31 de Mayo, 2005

Prólogo de Karma Thinley Rimpoché



Este libro, escrito por el Maestro de Eruditos, Jampa Thaye, trata de los distintos principios y prácticas de los tres vehículos basados en la visión de Shri Sakya. Puesto que reportará grandes beneficios a estudiantes serios de sutra y de las doctrinas del mantra, pido que se lleve en el corazón.

Esto fue escrito el primer día de Abril por el llamado Cuarto Karma Thinley, en Londres, la gran ciudad adornada con abundante bondad. Que la virtud crezca.

Introducción



Manyushri, bodhisatva de la sabiduría.

Hoy en día hay un interés considerable en la escuela de budismo Sakya pero, lamentablemente, solo existen en lenguas occidentales un número limitado de libros de esta tradición y sus enseñanzas espirituales. Este libro ha sido escrito para introducir a un público moderno los puntos principales del sistema Sakya de exposición y práctica.

La tradición Sakya toma su nombre de un monasterio fundado en Sakya, suroeste del Tibet, en 1073 por Könchok Gyalpo del clan Khön, una influyente familia que previamente se habían afiliado a la tradición budista, Nyingma. Como resultado de la desilusión de su familia a causa de los errores que habían empezado a afectar a la práctica budista contemporánea en Tíbet, Könchok Gyalpo estudió los "nuevos tantras" con el traductor Drokmi Lotsava, uno de los más influyentes eruditos tibetanos de aquel momento. Posteriormente, la escuela Sakya tomó forma definitiva a través de los "cinco venerables Maestros", Sachen Künga Nyingpo (1092-1158), Lopön Sönam Tsemo (1141-1182), Jetsun Dragpa Gyaltsen (1147-1216), Chöje Sakya Pandita (1182-1251) y Chögyal Phakpa (1235-1280). Sus esfuerzos aseguraron que la tradición Sakya se enriqueciera con un amplio abanico de enseñanzas de sutra y del mantra del budismo indio. Desde entonces, la tradición y sus dos mayores subdivisiones, Ngor y Tsar, se ha visto adornada por muchos otros eruditos consumados y meditadores como Ngorchen Künga Zangpo (1382-1456), Tsarchen Losal Gyamtso (1502-1566) y Jamyang Khyentse Wangpo (1820-1892). A través del trabajo de dichos lumbreras, la escuela Sakya ha ejercido una enorme influencia en el desarrollo de la vida religiosa, política y cultural en el Tibet y en otros lugares.

El cabeza de la tradición Sakya sale de la línea masculina de la familia Khön. El cabeza actual, Su Santidad Ngawang Künga Thegchen Palbar Sampel Wanggi Gyalpo (1945-), saluda desde la rama del Palacio Dolma de la dinastía y es el 41 Sakya Trizin ("sustentante del trono de Sakya"). En el exilio del Tíbet, Su Santidad estableció su principal sede en Rajpur, en el norte de la India. El actual cabeza de la rama del Palacio Phuntsok de la familia Khön, es H.E. Sakya Dagchen Rinpoche (1929-), quien actualmente reside en los Estados Unidos.

Capítulo primero:

Tomar Refugio en las Tres Joyas



Noble Sakyamuni Buda.

El fundamento de la práctica espiritual es la existencia en el interior de todos los seres de la "naturaleza de Buda". Esto es lo que motiva al individuo a ir en pos de la liberación y la Iluminación. Como dijo Maitreya:

> Si no existiese la naturaleza de Buda, no habría descontento con el sufrimiento, tampoco deseo, esfuerzo o aspiración por el Nirvana.[1]

Esta innata disposición para alcanzar la Budeidad no es otra que la naturaleza primordial de la mente de uno mismo. Sin embargo, la mente está cubierta por dos obscurecimientos, en primer lugar están las emociones aflictivas y en segundo lugar la ignorancia con respecto a la realidad última. No obstante, a pesar de estos factores, la mente se mantiene fundamentalmente pura ya que, al ser temporales, los obscurecimientos no forman parte de su verdadera naturaleza. En consecuencia, cuando la mente se encuentra con los métodos hábiles del sendero espiritual, uno se motiva para la práctica, los obscurecimientos son progresivamente extirpados y el estado de la Budeidad, la Iluminación suprema, aparece.

Se entra en ese camino por medio de la ceremonia de la "toma de refugio en las Tres Joyas", es decir, el Buda, el Dharma y la Sangha. En este ritual, uno se convierte en miembro de la comunidad (Sangha), que practica las enseñanzas (Dharma) impartidas por el supremo y consumado Maestro (Buda) y, a partir de ese momento, uno confía en las Tres Joyas para refugiarse de los tres niveles de sufrimiento: el sufrimiento de la miseria, el del cambio y el de estar condicionado. Como dijo Lopön Sönam Tsemo:

Se llama refugio porque protege de los obstáculos,
miedos y sufrimiento.[2]

La importancia de designar al Buda, al Dharma y a la Sangha como las "Tres Joyas" es que, como las piedras preciosas, poseen rareza y son sublimes. Respecto a eso, Maitreya las describe de la siguiente manera:

El que acontezcan es raro; están libres de la contaminación;
Poseen poder; son el adorno del mundo;
Son sublimes y no cambian;
Así pues, son raras y sublimes.[3]

Hay cinco factores principales implicados en el acto de tomar refugio:

1. La motivación para tomar refugio.
2. Los objetivos por los cuales se toma refugio.
3. El método de la toma de refugio.
4. El entrenamiento que precede a la toma de refugio.
5. Los beneficios de tomar refugio.

Además, un esbozo del voto de pratimoksha se añade a estos cinco temas, ya que quienquiera que haya tomado refugio esta cualificado para recibir este voto.

1. La motivación para tomar refugio

Se dice que hay tres motivaciones para tomar refugio: el miedo, la fe y la compasión. Como dijo Ngorchen Könchok Lhündrup:

Para empezar, las tres causas de la búsqueda del refugio
son el miedo, la fe y la compasión.[4]

A. Miedo

Puesto que la característica básica de la existencia en el ciclo

del nacimiento y la muerte es el sufrimiento a causa de las emociones aflictivas y de su actividad kármica resultantes, uno toma refugio en las Tres Joyas, que son los únicos objetos que proporcionan una fiable protección de dicha miseria. Gyaltse Thokme Zangpo dijo:

> Si incluso él está atrapado en la prisión del samsara,
> ¿qué dios mundano tiene el poder de dar refugio?
> Por lo tanto, cuando se busque la protección,
> tomar refugio en las Tres Joyas que no engañan
> es la práctica del hijo de un Conquistador.[5]

B. Fe

Tres tipos de fe conducen al individuo a tomar refugio en las Tres Joyas: fe clara, fe de la aspiración y fe de la convicción. La fe clara es la inspiración que uno experimenta al contemplar representaciones de las Tres Joyas o escuchando las cualidades de Buda y su enseñanza. La fe de la aspiración es el serio deseo de adquirir esas cualidades; y la fe de la convicción es estar seguro de la verdad de las enseñanzas de Buda sobre la acción, la causa y el efecto, las Cuatro Noble Verdades del sufrimiento, su causa, el cese del sufrimiento y su causa, cuya doctrina constituye la base esencial del Dharma.

C. Compasión

Uno toma refugio con compasión cuando, al entender que el dolor afecta a todos los seres, desea asistirles confiándose de la ayuda de las Tres Joyas. Sin embargo, uno no debe confundir esta altruista motivación de tomar refugio con la generación de la bodhichita, el núcleo del Vehículo Mayor, que discutiremos más tarde. Como Lopön Sönam Tsemo decía:

> Si uno pregunta si tomar refugio y generar bodhichita son cosas distintas, la respuesta es que sí lo son, porque la bodhichita es la promesa de alcanzar la Iluminación para el beneficio de los demás.[6]

2. Los objetos en los cuales se toma refugio

Como ya se ha mencionado, los objetos en los que uno toma refugio son: el Buda, el Dharma y la Sangha. Sin embargo, puesto que el Dharma fue expuesto por el Buda según dos distintas presentaciones, el Vehículo Menor y el Mayor, hay dos maneras de explicar la naturaleza de las Tres Joyas.

En el Vehículo Menor, la joya del Buda es sinónimo de Buda Sakyamuni, el Sabio de los Sakyas. La joya del Dharma es doble: "el dharma de la tradición de las escrituras", enseñada por el Maestro Buda –que consiste en las tres "cestas" de escrituras, llamadas vinaya (disciplina), abhidharma (enseñanza superior) y sutra (discursos)–, y el "dharma de la realización", que consiste en las verdades del cese del sufrimiento y el sendero al cese. La joya de la Sangha incluye la "Sangha ordinaria", que consiste en cuatro o más discípulos ordenados, y la "noble Sangha", que se refiere a aquellos que han logrado el nivel de un "ser noble", aquel que, como indica su nombre, ha cortado definitivamente su conexión con el samsara.

En el Vehículo Mayor, la joya del Buda incluye el dharmakaya ("el cuerpo verdadero"), por el cual uno logra el beneficio propio, y el rupakaya ("el cuerpo de la forma"), por el cual se logra el beneficio de los demás. Como ocurre en el Vehículo Menor, la joya del Dharma comprende la "tradición de la escritura" y la de la "realización". Sin embargo, aquí, la tradición de la escritura incluye las extensas disertaciones en las cuales el Maestro Buda expuso el Vehículo Mayor. La joya de la Sangha comprende la "noble Sangha" y la "Sangha ordinaria". En este vehículo, la "noble Sangha" incluye no solo a aquellos que han logrado uno de los estados de ser noble en los senderos del Vehículo Menor –el shravaka ("discípulo") o pratyekabuda ("realizador solitario")–, sino también a aquellos que han conseguido uno de los diez niveles del sendero del bodhisatva del Vehículo Mayor. La Sangha ordinaria la constituyen todos aquellos que han tomado refugio antes que uno mismo.

Es más, de entre estas Tres Joyas es la Joya del Buda la que constituye el objeto definitivo del refugio. Esto es así porque un Buda posee el dharmakaya, como resultado de su comprensión de la verdadera naturaleza de la realidad. La joya del Dharma es, en cambio, únicamente el medio de lograr esta experiencia, y la Sangha consiste en aquellos que están siguiendo el sendero del Dharma. En este punto el Maestro Maitreya declaró:

> El Dharma será abandonado y es de una inestable naturaleza. No es definitivo y la Sangha todavía siente temor. Así pues, los dos aspectos del Dharma y la Noble Asamblea no representan el supremo refugio, el cual es constante y estable. En última instancia, solo el Buda es el refugio de los seres, puesto que el Gran Sabio posee el dharmakaya y la Asamblea logra su objetivo último allí.[7]

Como adición a esta explicación sobre los objetos del refugio debe ser destacado que en el vajrayana, el extraordinario sendero que forma parte del Vehículo Mayor, el Lama que concede las requeridas iniciaciones, transmisiones e instrucciones, es considerado la personificación de las Tres Joyas. Como se dice en los tantras:

> El Lama es el Buda; el es el Dharma.
> También, el Lama es la Sangha.
> Todas sus actividades son el Lama.[8]

Sakya Pandita dijo:

> Independientemente de lo bueno que sea,
> Un Maestro que pertenece a la tradición shravaka
> Es solo una persona ordinaria, mientras que,
> Uno del sistema de las perfecciones es, sí es bueno,
> La joya de la noble comunidad.
> Un Maestro excelente del sistema de los mantras
> No es otro que las Tres Joyas.[9]

También se enseña en el vajrayana que el Lama, el yidam y la dakini constituyen el "refugio interior". En este respecto, el Lama que concede enseñanzas es la "raíz de las bendiciones"; la deidad yidam sobre la que uno medita es la "raíz de los sidhis"; y las dakinis, cuya inspiración acompaña a uno en el sendero, son la "raíz de las actividades".

3. Método

La primera vez que uno toma refugio es cuando se participa en la ceremonia conducida por nuestro Lama o algún miembro mayor de la Sangha. El ritual en sí se extrae del vinaya, siendo el Maestro Buda quien instituyó el refugio como modo inicial de entrada en la Sangha.

En esta ceremonia uno toma refugio en el Buda como Maestro, puesto que él es "supremo entre los humanos", en el Dharma como nuestro sendero, puesto que es "supremo en su libertad del apego", y en la Sangha como nuestro compañero en el sendero, puesto que es "supremo de entre todas las asambleas". Es más, aquí en la ceremonia "común" uno toma refugio "hasta el final de esta vida", pero después en el refugio extraordinario, que debe preceder al ritual de generación de la bodhichita en la ceremonia de los votos de bodhisatva, uno tomará refugio "hasta el logro de la esencia de la Iluminación". Sobre este punto, Sakya Pandita dijo:

> El refugio mundano se toma simplemente por el beneficio propio y la felicidad en esta y en futuras vidas, no solo hasta la esencia de la Iluminación o incluso mientras uno viva. Los shravakas y pratyekabudas toman refugio mientras duren sus vidas pero no hasta la esencia de la Iluminación. Los bodhisatvas toman refugio hasta que obtienen la Iluminación.[10]

4. Adiestramiento

Después de tomar refugio, uno debe evitar tres acciones negativas, no hacerlo podría ser contradictorio a la naturaleza de las Tres Joyas. El "gran precursor" Asanga describe estas acciones de la manera siguiente:

> Quien haya tomado refugio en el Buda no debe tomar refugio en otros dioses; quien lo haya tomado en el Dharma no debe herir a otros seres; quien lo haya hecho en la Sangha no debe reverenciar a los seguidores de otros sistemas.[11]

A pesar de la contundencia de este mandamiento, uno se podría preguntar si el refugio se debe dar a seguidores de otras religiones. Dicha acción sería equivocada, puesto que un seguidor de una tradición teísta toma refugio en su divinidad particular y no en Buda, "Maestro de Dioses y hombres". El mismo punto es igualmente aplicable a la noción de que, por ejemplo, uno pueda ser budista y cristiano a la vez. Solo alguien para el cual la razón y las palabras no tengan ni sentido ni valor podría afirmar tal cosa, ya que hay un inabordable hueco entre la negación budista de un creador y la afirmación, común en todas las tradiciones teístas, de que dicho creador realmente existe. Puesto que estas dos visiones no pueden ser simultáneamente ciertas, uno no puede ser budista y católico simultáneamente. Huelga decir que esto no contradice a la obligación de ser amable con todos los seres y apreciar cualquier virtud de otros sistemas religiosos o filosóficos.

Para poner en práctica el aspecto positivo del adiestramiento, uno debe recitar los versos del refugio un mínimo de siete veces cada día, hacer ofrecimientos a las Tres Joyas y siempre mostrar respeto a los objetos que las representan, como imágenes, textos y escrituras y los colores de las ropas monásticas. Dichas prácticas constituyen el entrenamiento más básico.

Sin embargo, aquellos que deseen progresar más rápidamente en el sendero precisan de un entrenamiento más extenso. Esto implica el triple proceso de escuchar el Dharma, reflejar sobre su significado y meditar para experimentarlo. Sakya Pandita resumió este entrenamiento de la siguiente manera

> En resumen, debes escuchar, pensar y meditar en las enseñanzas impartidas por el Buda, compiladas por sus discípulos, practicadas por los sidhas, expuestas por grandes eruditos, traducidas por cualificados traductores y enseñadas por habilidosos Maestros. Cualquier otra enseñanza, aunque parezca de lo más profunda, no es el verdadero Budadharma y no está en condiciones para ser objeto de escucha, pensamiento o meditación.[12]

Para aquellos que no están seguros de lo que debe ser aceptado como enseñanza del Buda, el Noble Maitreya, regente de Sakyamuni, dio la siguiente definición:

> Cualquier discurso que tenga sentido y esté bien conectado con el Dharma,
> Que elimina todo tipo de contaminación de los tres reinos y muestra los beneficios de la paz,
> Es el discurso del Sabio, cualquier otro discurso que difiera de esto, es de otro.[13]

Del mismo modo, uno debe hacer caso de las palabras de Maitreya en lo que se refiere a lo que ha de ser aceptado como comentario autorizado:

> Lo que se haya explicado con una mente no distraída
> Exclusivamente bajo la luz de las enseñanzas del Conquistador
> Y que conduce hacia el sendero que lleva a la liberación,
> Se debe reverenciar como la palabra del Sabio.[14]

Mientras que los Sutras y los Tantras expuestos por el Buda son las auténticas fuentes de las enseñanzas, uno debe confiar exclusivamente en el razonamiento inferencial y en las experiencias directas como el medio de adquirir certeza en la verdad de dichas enseñanzas. Con respecto a esto, el Budadharma se aparta de aquellos sistemas religiosos que afirman que sus escrituras son infalibles y, en consecuencia, inmunes al razonamiento. Por lo que respecta a la naturaleza y el papel del razonamiento, Mipham Rinpoché dijo:

> Con la ciencia de la lógica, uno llega a conocer la manera en la que ciertos predicados son establecidos o no, en base a una cierta prueba.[15]

Sin embargo, aquellos que reclaman el manto budista pero a su vez proponen visiones directamente contrarias a las enseñanzas del Buda no son merecedores de respeto como exponentes del Dharma. Ellos se beneficiarían escuchando el siguiente mandamiento del Noble Maitreya.

> No hay nadie en este mundo más capacitado en el Dharma que el Conquistador.
> Nadie más tiene tanta sabiduría, lo conoce todo sin excepción y la realidad última del modo en que existe.
> Así pues, uno no debe distorsionar los discursos presentados por el Sabio,
> Puesto que esto puede destruir el modo de enseñar del Sabio y, además, causar dolor al sagrado Dharma.[16]

Si, por ejemplo, alguien niega la verdad sobre el renacimiento, estará en contradicción con las propias palabras del Buda sobre este tema. Es más, dicha noción errónea puede que esté en contradicción con la totalidad de las enseñanzas del Buda, sea la preciosidad del nacimiento humano, la validez del karma y la moralidad, la finalidad de la carrera del bodhisatva y la posibilidad misma de alcanzar la Budeidad.

A propósito, debería ser mencionado que el razonamiento que establece la realidad del renacimiento es bien conocido por los eruditos del Dharma. Grandes Maestros como Dharmakirti han expuesto la imposibilidad inherente en las teorías materialistas del origen de la consciencia que afirman, contradiciendo la razón, que una causa material y no consciente puedan generar un efecto no material y consciente. A través de este inmaculado razonamiento, solo quedará el renacimiento como explicación adecuada al respecto del fenómeno de la consciencia. Como decía Mipham Rinpoché:

> Puesto que la consciencia presente se manifiesta y continua a partir de la previa consciencia –su propia causa perpetuadora–, es imposible que pueda surgir de la materia sin su propia causa perpetuadora. Esto sería como un brote que surge de una piedra o que la luz naciera de la oscuridad.[17]

En relación a la transmisión del Dharma, como Sakya Pandita sostiene, uno recibe las enseñanzas de las escrituras de la joya del Dharma directamente de "Maestros habilidosos". Por esta razón, incluso cuando uno no puede obtener una detallada explicación de su propio Maestro sobre un texto en particular, uno debe como mínimo intentar obtener la "transmisión leída" (Tib. Lung, Skt. Agama) de él, ya que esto transporta la bendición inherente en la enseñanza. Sobre este sujeto debería decirse que no se requiere el mismo secretismo en los textos no tántrico como en los tántricos, no obstante, la bendición inherente en los textos no tántricos se transmite a través de transmisiones leídas.

La importancia de recibir transmisiones leídas viene demostrada por las grandes odiseas por las que han pasado los Maestros para recibirlas, como uno puede ver en historias como la de los *Anales Azules* de Gö Lotsava y las meticulosas historias que surgen en ellos, donde se enumeran las trans-

misiones leídas y las iniciaciones que han recibido. Sobre este asunto, Sakya Pandita comentó lo siguiente:

Una nariz artificial, un hijo comprado, joyería prestada,
bienes robados y aprendizaje sin profesor.
Aunque uno pueda poseer estas cinco cosas,
no son estimadas por los demás.[18]

5. Beneficios

Los beneficios de tomar refugio se dividen en dos: temporales y últimos. El principal beneficio temporal es que a partir del momento de tomar refugio uno es protegido del dolor, en esta vida y en el transcurso de las existencias futuras. Las deidades que guardan las cuatro direcciones del mundo llamadas, Dhritarashtra, Virudhaka, Virupaksha y Vaishravana, prometieron a Buda que proporcionarían protección a todos aquellos que tomasen refugio en las Tres Joyas. Es más, Buda mismo declaró que ninguno de sus seguidores carecería de las necesidades básicas para la vida.

El beneficio último, según el Vehículo Menor, es que al tomar refugio uno finalmente adquiere el nivel de un arhat que ha obtenido la liberación del samsara siguiendo el sendero de un shravaka o un pratyekabuda. Según el Vehículo Mayor, el beneficio último es que uno logrará el estado de un Buda, una fuente de beneficio y bendición para todos los seres.

El Noble Buda declaró en el *Sutra Saddharmapundarika* que los logros antes mencionados de aquellos que estén en el Vehículo Menor no son definitivos sino que son, simplemente, "posadas" en el camino del objetivo final, el cual es la Budeidad:

Aquellos shravakas no han logrado el nirvana.
Practicando concienzudamente el sendero del bodhisatva,
lograrán llegar a la Budeidad.[19]

Apéndice: El voto pratimoksha

Al tomar refugio en las Tres Joyas, uno está cualificado para adoptar la disciplina de tres votos sucesivos, el mantenimiento de los cuales en la propia visión y conducta personal constituyen el fundamento del sendero. Estos tres votos son los votos pratimoksha ("liberación individual"), los del bodhisatva y los del vidyadhara. Los dos últimos serán tratados más adelante, pero es apropiado analizar el primer voto, puesto que es el que sigue al refugio.

Sin embargo, antes de proseguir, sería útil definir la naturaleza general de un voto en el Dharma. Mipham Rinpoché ofrece una concisa definición:

> Un "voto" es la promesa de implicarse en la virtud mientras uno viva.[20]

Es, pues, la promesa de actuar de este modo lo que distingue y da una fuerza especial y superior a la virtud llevada a cabo como resultado del voto, en contraste con la efectuada sin dicho voto.

Hay ocho tipos de votos pratimoksha: los de laico, laica, de mujer a prueba, monje novicio, monja novicia, monje y monja y el voto de la abstinencia temporal. Este último y los dos primeros pueden tenerlos las personas laicas pero los otros cinco pertenecen al que renuncia a la vida hogareña. En términos generales es apropiado caracterizar el voto pratimoksha como perteneciente al Vehículo Menor. Sin embargo, aunque una forma específica del voto pratimoksha en el Vehículo Mayor ya no sobrevive, cuando una persona, dotada de bodhichita –que es la esencia de ese vehículo particular–, mantiene una de las ocho disciplinas del pratimoksha, dicho voto se convierte, en la práctica, en el voto pratimoksha del Vehículo Mayor. Como dijo Sakya Pandita:

> Por lo tanto, los rituales de hoy en día, enriquecidos por la bodhichita, deben ser llevados a cabo como en el sistema shravaka.
> De este modo, los ocho tipos de pratimoksha se convierten en el pratimoksha del bodhisatva.[21]

Los distintos tipos de votos pratimoksha enseñados por el Buda en el siglo quinto antes de Cristo, estaban reunidos en el vinaya y posteriormente se transmitieron en cuatro diferentes linajes por las pioneras escuelas shravaka conocidas como la Sarvastivada, la Sthaviravada, la Mahasamghika y la Sammitiya. Posteriormente, dieciocho escuelas florecieron, cada una de ellas con su propio modelo de vinaya. Sakya Pandita lo explicó así:

> Las cuatro comunidades fundamentales de los shravakas tenían cuatro distintos vinayas, y sus lenguajes canónicos también eran cuatro: Sánscrito, Prácrito, Apabhramsha y Paisachí. Las dieciocho escuelas que se desarrollaron después, tenían dieciocho vinayas.[22]

El vinaya que fue llevado al Tíbet posteriormente era el de la escuela Sarvastivada. La primera transmisión era conocida como el linaje "superior" y fue impartida por el gran abad Shantarakshita, quien enseñó en Tíbet durante el siglo ocho invitado por el rey religioso Trisong Detsen. Su segunda transmisión fue llamada el linaje "inferior" y esta línea se extendió a lo largo del Tíbet occidental en el siglo once por Lha Lama Yeshe Ö y los grandes Maestros de la escuela Kadam. La tercera y última transmisión se llamaba el linaje "kashmiri" porque fue impartida por el erudito de Kashmir, Hakyashribhadra (1140-1225). Fue según este linaje del vinaya que Sakya Pandita (1182-1251), el primero de los Maestros monásticos de la tradición Sakya, fue ordenado por Shakyashribhadra en persona. El voto pratimoksha del laico y laica, consiste en cinco normas de entrenamiento. Sakya Pandita las describió de la siguiente manera:

> Se instruye a la persona hogareña a tomar refugio en las Tres Joyas, para así convertirse en un seguidor laico que mantiene el triple refugio y observa el voto de abstinencia temporal. Entonces, gradualmente, toma el primer voto de no matar, el segundo voto de no robar, el tercero de no mentir y finalmente el cuarto y quinto son los del abandono de cualquier mala conducta sexual y de la intoxicación.[23]

Con respecto al voto pratimoksha de los que renuncian, los monjes, aunque el número de normas a seguir difieren entre los cinco tipos de personas que renuncian, el núcleo de su voto es el compromiso de evitar las "cuatro derrotas", ya que caer en cualquiera de ellas lleva directamente a la expulsión de la Sangha de los que renuncian. Las derrotas están expuestas en el *Sutra del Pratimoksha*:

> Tomar la vida humana;
> Coger lo que no te han dado;
> Practicar el coito;
> Afirmar falsos poderes espirituales.

Mientras los cinco preceptos del amo del hogar y las cuatro derrotas de la persona que renuncia son suficientemente fáciles de comprender, puede resultar útil hoy en día aclarar que, puesto que participar en un aborto es destruir una vida humana, esto cae bajo la falta de la primera derrota de la renuncia y la primera norma del entrenamiento de una persona laica. En el *Sutra del Pratimoksha*, el Buda dijo:

> Cualquier monje que intencionadamente, con sus propias manos, destruya una vida o feto humano o vaya en busca de un arma o de un cuchillo…y muriera por eso, ese monje… debe ser expulsado.[24]

Jetsün Drakpa Gyaltsen reiteró este punto explicando que, para que el acto de matar constituya una derrota para una

persona laica o una que renuncia, el ser humano cuya vida se le ha arrebatado

> ... debe tratarse de un ser humano
> en cualquier estado de desarrollo.[25]

El razonamiento detrás de esas declaraciones con autoridad es que la vida humana empieza cuando la consciencia se mezcla con el semen y el óvulo, en el momento de la concepción. Como dijo Jamyang Khyentse Wangchuk dijo:

> En la matriz estará el elemento blanco del padre, el rojo de la madre y, junto con la consciencia que viene del bardo, estos se mezclarán completamente en forma de un ser.[26]

En referencia al inicio de una nueva vida en el instante de clonar, debe remarcarse el hecho de que la manera en la cual la consciencia se convierte en persona debe ser el mismo que en el momento del proceso normal de la concepción. Lo diferente es que el código genético en la célula hembra (madre) ha sido borrado y el rol normal del esperma se toma de una célula de un cuerpo cuyo código genético se desea duplicar. En cualquier caso, la misma fusión de la consciencia y los elementos físicos tienen lugar, seguidos por la división celular a través de la cual, el nuevo ser humano empieza a madurar.

Así pues, la prohibición de quitar una vida es aplicable desde el momento de la concepción, sea por aborto, que como hemos visto el Buda condenó totalmente, o por experimentación embrionaria. Si bien esta última práctica es de reciente invención, debe ser rechazada por el mismo motivo que el aborto. Dicha experimentación, que incluye la búsqueda de células raíz extraídas de embriones humanos, aunque supuestamente por el beneficio de la humanidad, usa y destruye un ser humano, no importa lo joven o pequeño que sea, para beneficio de otro.

Uno puede entender a través de este ejemplo en particular que es esencial prestar mucha atención a las enseñanzas específicas del Buda, en lugar de asumir que, por ejemplo, el empleo moderno del término "compasión" tiene el mismo sentido que en el Dharma. Alguien podría, por ejemplo, confundir el sentimentalismo autoindulgente por la compasión abnegada enseñada por el Buda y declarar que el aborto es permisible si el bebé es discapacitado. Dejando a un lado la cuestión de quién ha de decidir qué es la incapacidad, una enseñanza fundamental del Buda es que, puesto que los seres estiman su vida, privarles de ella es una acción no virtuosa. Ciertamente, ya que el Buda prohibió a sus seguidores de animar a alguien que está sufriendo a acabar con su vida, cuán obvio es que matar a un bebe discapacitado es un acto no virtuoso.

No importa quien sea que justifique el quitar una vida en base a estos motivos espurios, no estaría de acuerdo con las enseñanzas del Buda. Sakya Pandita dijo:

> Un Maestro, también, debe ser percibido como Maestro
> si se ajusta a los sutras y los tantras.
> Sin embargo, sea Maestro o no, no le prestes atención
> si no enseña según las enseñanzas del Buda.[27]